

CUADERNOS

DEL

**SUR**CIENCIAS  
SOCIALES

12

Año 5 • Mayo 1998 • Oaxaca, México

Ritual Femenino en el Período Formativo

Tumba prehispánica en Mitla

Lienzo de Guevea: Tributo y Territorio



Documentos en la Exposición Histórico Americana  
de 1892

•  
Lienzo de Santa María Ixcatlán

•  
Fray Toribio de Benavente

•  
Crónica del Huracán Paulina

## ÍNDICE

Presentación	3
Abstracts	5
El ritual femenino en las aldeas de Oaxaca durante el periodo Formativo <i>Joyce Marcus</i>	7
Exploración de una tumba prehispánica en el sitio <i>Llaadzie</i> en la comunidad de Mitla, Oaxaca <i>Nelly Robles García</i>	21
Tributo y territorio en el Lienzo de Guevea <i>Michael Oudijk y Maarten Jansen</i>	53
El origen de unos documentos pictográficos de Oaxaca en la "Exposición Histórico Americana" de 1892 <i>Bas Van Doesburg</i>	103
Algunas observaciones acerca del perdido lienzo de Santa María Ixcatlán (Lienzo Seler I) <i>Michael Swanton y Bas Van Doesburg</i>	151
Fran Toribio de Benavente, Motolinía: una misión milenarista y apocalíptica <i>Abigail Dorán</i>	127
Testimonio	151



## El ritual femenino en las aldeas de Oaxaca durante el periodo Formativo.<sup>1</sup>

Joyce Marcus

Universidad de Michigan, Ann Arbor

7

Entre 1900 y 1400 a.C., después de miles de años de vida seminómada, los habitantes del Valle de Oaxaca comenzaron a establecerse en poblados permanentes. Entre 1400 y 1150 a.C. la mayoría de esos poblados probablemente consistían en asentamientos de no más de 50 a 300 personas. Entre 1150 y 850 a.C. cuando los primeros signos de una desigualdad heredada comenzaron a aparecer en aquella sociedad, el poblado más grande en el Valle tenía una población estimada de 1000 personas (Marcus y Flannery 1996: cap. 8).

Comunidades de estas dimensiones no pudieron estar integradas por el mismo sistema de parentesco que había sido propio de las sociedades más pequeñas y sencillas, que las habían precedido. La sociedad, en este tipo de aldeas, en todos los ejemplos conocidos, ha empleado una variedad de sistemas sociales y rituales para lograr su integración. Uno de los sistemas más frecuentes ha consistido en crear una ficción que considera que la mayoría de las familias en la comunidad comparten un antepasado común, aún cuando no sea así. En tales sistemas, las familias se relacionan entre sí (Fig. 1) por antepasados *cercanos*, aquellos que murieron recientemente y que aún son recordados, y (Fig. 2) por antepasados *remotos*, quienes son considerados como fundadores de los linajes o como héroes semidivinos, algunos de los cuales pueden ser ficticios.



Fig. 1. Máscara miniatura (diámetro 3 cm.) de San José Mogote. Esta máscara es lo suficientemente pequeña como para haber sido utilizada sobre una figurilla; las máscaras grandes se localizaron en y alrededor de las *Casas de los Hombres* en la fase *Tierras Largas* (1400-1150 a.C.).

Los antepasados fueron particularmente importantes para los zapotecos de Oaxaca (Marcus 1978: 174; Marcus y Flannery 1994: 58). No es sorprendente que nosotros encontremos evidencias de rituales que involucran a los antepasados tan pronto como la vida organizada en aldeas comenzó en el Valle de Oaxaca. Como en muchas partes del mundo, sin embargo, los rituales

<sup>1</sup> Este artículo es una versión revisada de "The importance of Context in Interpreting figurines", originalmente publicado en 1996 en *Cambridge Archaeological Journal*, tomo 6, no.2, pp. 285-291. Agradezco a Chris Scarre y a la revista su permiso para traducir parte del artículo para su publicación en esta revista. También agradezco a María de los Angeles Romero Frizzi su traducción.



que involucran a los antepasados muestran una dicotomía a lo largo de las líneas femenina o masculina (Marcus 1993). Los hombres se comunicaban con sus antepasados lejanos y con los fundadores de los linajes (especialmente con los antepasados masculinos) en rituales que tenían lugar en la *Casa de los Hombres*, un espacio separado de las unidades habitacionales. Las mujeres, en cambio, se comunicaban con sus antepasados cercanos (especialmente con antepasados femeninos); tales rituales tenían lugar en la casa. En Oaxaca, uno puede ver esta dicotomía debido a que los poblados del período Formativo Temprano y Medio, que fueron excavados en el proyecto de la Universidad de Michigan (San José Mogote, Barrio del Rosario, Huitzo, Fábrica San José, Tomaltepec, Abasolo, y Tierras Largas) fueron estudiados por unidades culturales -casa, solar, elemento, edificio público, basurero, etc. Esta estrategia, aplicada en la excavación, nos permitió ver el contexto de los artefactos rituales y de los diferentes elementos localizados.

### El ritual de los hombres

Nuestros datos arqueológicos sugieren que el ritual que tuvo lugar en y alrededor de la *Casa de los Hombres* consistía en el sangramiento de partes de su cuerpo con navajas de obsidiana o espinas, y en el uso de máscaras e indumentarias ceremoniales (Fig. 1), y en el uso de plantas narcóticas como el tabaco mezclado con cal. Debido a que la *Casa de los Hombres* que nosotros excavamos era muy pequeña e insuficiente para albergar a todos los hombres de la comunidad, sospechamos que esa casa era usada únicamente por un cierto grupo de hombres, tal vez "los totalmente iniciados"; hombres que periódicamente se reunían para conducir los rituales, celebrar las cosechas y la caza, y tomar alucinógenos antes

de realizar incursiones sobre otros poblados (Marcus y Flannery 1996:87).

Las *Casas de los Hombres* de 1300-800 a.C., de las cuales hemos encontrado por lo menos diez ejemplos, nunca tuvieron artefactos domésticos. Significativamente, en ellas nunca encontramos figurillas pequeñas, sólidas, hechas de barro, en un contexto primario (Drennan 1976; Marcus 1989). Aunque generalmente estas *Casas de los Hombres* se encontraban limpias, como si las hubieran barrido, algunas veces contenían máscaras, navajas de obsidiana afilada que podían haber sido usadas para sangrarse algún miembro del cuerpo, y pozos construidos llenos con polvo de cal del tipo que generalmente se mezcla con tabaco en polvo para emplearse en rituales (Alcina Franch 1993: 84-85; Pacheco Cruz 1960: 111).

### El ritual de las mujeres

Los datos de este periodo sugieren que mientras que el ritual masculino era probablemente *exclusivo* -limitado a los totalmente iniciados- el ritual femenino era *inclusivo*, se realizaba en cada casa.

El ritual de las mujeres se realizó por lo menos en tres áreas: la casa misma, el solar, y los edificios cercanos, como la ramada, asociados con la casa. Estos espacios parecían constituir la esfera del "ritual femenino". Nuestras excavaciones revelan por lo menos dos actividades rituales en esta esfera femenina. Una era la adivinación por agua (*tinijaaya niça* en zapoteco), que se realizaba arrojando granos de maíz o frijoles a una pila llena de agua (ver la ilustración núm. 1) (Marcus 1993). La otra era la comunicación con los antepasados que habían fallecido recientemente. Este último rito se realizaba haciendo pequeñas figurillas de barro (Fig. 2) que podían colocarse formando escenas; y podían dirigirse a ellas por su nombre. Estas figurillas proporcio-

naban un lugar a través del cual los espíritus de los antepasados muertos en fechas recientes podían regresar.

### Adivinación

Vamos a comenzar nuestra discusión sobre el ritual femenino con la adivinación, la cual por analogía con las descripciones del siglo XVI, podía haberse realizado en una tina especial, excavada en el solar de la casa. Hemos encontrado huecos del tamaño de una tina grande, como de un metro de diámetro, que posiblemente fueron empleados con este fin. Estos huecos tenían un piso de barro, lo suficientemente grueso para

contener agua, y luego fueron impermeabilizados mediante una capa de cal, posteriormente fueron pintados con uno de los colores asociados con "los cuatro rumbos" del universo prehispánico: rojo, amarillo, blanco o negro.

Descubrimos dos tinas en el solar de la Unidad Habitacional C3 en el sitio de San José Mogote, fechadas como de 1000 a.C. (Flannery y Marcus 1994: Fig. 14. 2). Una tina era roja, mientras que la otra, a 3 m. de distancia, era amarilla. La tina pintada de rojo tenía un diámetro de 1.2 m. y estaba excavada unos 5 cm. en el suelo. Para impermeabilizarla fue cubierta con una capa de cal y así contener agua; después fue pin-



Fig. 2. Figurillas de la fase *Tierras Largas*, a la izquierda una mujer y a la derecha un hombre. Fueron encontradas en Hacienda Blanca, Oaxaca (Ramírez Urrea 1994). El cabello de la mujer tiene dos hoyos o perforaciones, posiblemente para que por ellos pasaran listones de colores que podían añadirse a su tocado. El hombre porta un casco utilizado por los hombres durante el período Formativo (ver Fig. 12).



